

Les nouveaux droits de l'homme en Europe, XI Congreso de la Unión de Abogados Europeos (29-31 de marzo de 1997), Palma de Mallorca, Baleares, 375 pp.

No es la primera vez que la Unión de Abogados Europeos se preocupa por propiciar la libre circulación y el libre establecimiento de los abogados en Europa, promover el conocimiento y la práctica del Derecho Comunitario y en especial el Derecho procedente del Convenio Europeo de Derechos Humanos y el conocimiento de la jurisprudencia de su Tribunal.

Esta obra comienza con la apertura del XI congreso sobre los Nuevos aspectos de los Derechos Humanos en Europa a cargo de su presidente. Claude Bontinck rechaza de plano la pretensión de convertir las ponencias en algo teórico o de principios generales, que no llevan más que a discursos evidentes. Pretende enfrentar al profesional con la realidad de su trabajo en un momento histórico y económico determinado en el cual, con la supresión de las fronteras, la libre circulación de los profesionales plantea nuevos retos a la práctica del Derecho. Los Derechos Humanos de fines del siglo XX adquieren matices nuevos, llegando a calificarse como vínculos de Europa, de la cual constituyen una de sus aportaciones esenciales.

Esta obra trata aspectos puntuales de los Derechos humanos en las distintas partes del libro: la libre circulación y los derechos sociales en Europa, las garantías jurídicas y las libertades de los extranjeros en Europa, el derecho a la propiedad y las cuestiones financieras dentro de la Unión Europea y el medio ambiente y la calidad de vida como derechos fundamentales del individuo.

Se recopilan las ponencias del Congreso presentadas por distintas personalidades del Tribunal de Justicia de las Comunidades Europeas, de la Comisión Europea de Derechos Humanos y de diversos institutos de Derechos Humanos. Todos ellos experimentan en su actividad profesional los avances y las controversias que suscita el protocolo nº 11 del Tribunal Europeo de Derecho Humanos.

Esta obra resulta interesante y muy recomendable para el jurista de hoy por el análisis que realiza sobre la evolución, práctica y perspectivas de los Derechos Humanos en Europa.

En la introducción se presenta el tema de fondo del congreso acerca de la existencia de nuevos aspectos o nuevos derechos fundamentales del hombre. Destaca cómo en la actualidad el contenido de los derechos debe acomodarse a la medida de las exigencias del ciudadano del año 2000. Cuestiones como el derecho a la calidad de vida y a la protección del medio ambiente —ya inherentes en 1950, pero quizá desconocidos hasta el momento— plantean de nuevo el alcance de los derechos, y sobre todo, la necesidad de difundir su conocimiento y la práctica de los tribunales.

La primera parte de la obra se consagra al estudio de la libre circulación de los ciudadanos en Europa. Su primer ponente analiza la evolución de la libre circulación de las personas desde el acuerdo Schengen hasta el Tratado de Amsterdam. Considera que el grado de madurez de la integración europea se manifiesta en la aplicabilidad y realidad de este derecho, por ser uno de los ejes centrales del proyecto europeo. Tras analizar la evolución de los acuerdos y modificaciones a los tratados constitutivos, plantea la perspectiva de la libertad de circulación en el estado actual del sistema jurídico. Llega a la conclusión de que la cooperación intergubernamental

del espacio Schengen no alcanza su objetivo principal y se requiere un mayor consenso. Pero éste tampoco se logra con el Tratado de Maastricht. Al comunitarizar en el Tratado de Amsterdam las políticas de libertad, seguridad y de justicia (art. 5 del Tratado), parece crearse el sistema jurídico apropiado. Sobre esta base jurídica el autor se pregunta acerca de las perspectivas reales de la libre circulación de personas. Parece contradictorio que, por un lado, se supriman los controles de las fronteras interiores —en aras de una mayor garantía de la libre circulación— y al mismo tiempo, se refuercen los controles de las fronteras exteriores con el fin de evitar los flujos migratorios con demandas de asilo. Se buscan justificaciones a estas restricciones en la primacía del derecho dentro la Unión, por lo que el Tribunal de Justicia de las Comunidades Europeas ha de velar por la recta aplicación de las normas y del orden público comunitario. En resumen, se realzan los avances conseguidos desde hace años, pero recuerda que el ejercicio de la libre circulación de personas dentro de la Unión es un proceso de larga maduración y que todavía queda mucho trecho por recorrer en la construcción del proyecto europeo.

A continuación se aborda el tema de *las Migraciones y el Derecho de Asilo en España*. Difícil política de acogida del extranjero pobre en un fin de siglo de grandes migraciones, según señala un documento de 1993 del ACNUR. Tanto la ley de asilo como la ley de extranjería españoles otorgan la competencia de decisión sobre estos asuntos a la administración, la cual goza de un amplio margen de discrecionalidad en sus decisiones. Pero el problema radica en que los tribunales carecen de la competencia de revisión de los actos políticos o de gobierno, quedando

éstos exentos de control. Desde la perspectiva de la ponencia sobre *Legalidad y la Realidad del Derecho de Asilo* se descubren tierras movedizas en el sistema, aunque los tribunales argumenten que toda medida que atente contra la libertad de circulación de los extranjeros beneficiarios de la condición de refugiado debe tener un carácter completamente excepcional.

Se finaliza esta primera parte con el tema la extradición y expulsión de extranjeros según la jurisprudencia del Tribunal Europeo de Derechos Humanos. En este ámbito se resalta la necesidad de determinar cuáles son las circunstancias excepcionales en las que se puede extraditar o expulsar a un individuo. Esta cuestión se ilustra con abundantes casos llevados ante el Tribunal y la Comisión. Es significativo comprobar que las divergencias de apreciación entre ambas instituciones se deben a motivos de orden público y a factores de índole económico. Se constata una jurisprudencia europea proteccionista de los derechos de los extranjeros, en detrimento de una reputación de ser tierras de asilo.

La segunda parte de la obra estudia las garantías jurídicas y la libertad del extranjero en Europa. En primer lugar recoge las conferencias sobre *Extranjería y Diferencia en el actual Derecho Penal Español. La Unificación de la Política Criminal en Europa*. Pone de relieve la paradoja del sistema europeo, ya que en momentos cruciales, donde se aboga por la unificación y la armonización de las legislaciones para hacer real y efectivo el proyecto europeo, se descuida al mismo tiempo aspectos del Derecho claves como el penal y directamente relacionados con los derechos fundamentales y en concreto, en materia de discriminación y delincuencia por razón de nacionalidad, raza o grupo étnico. La tipificación de este tipo de delitos en el

Código Penal español de 1995 refleja la voluntad de proteger al extranjero frente a tales discriminaciones. Pero sigue siendo necesaria la armonización legislativa de las medidas represivas y la creación de un verdadero espacio judicial europeo, donde la extradición y el asilo sean realidades efectivas más allá de las normativas.

A continuación se analiza la protección de los derechos sociales en el Convenio Europeo de Derechos Humanos. Esta realidad se aprecia al estudiar en qué medida los órganos de control extienden las garantías de un proceso justo a las materias sociales y hasta qué punto la protección de un derecho social es objeto legítimo de restricción de otro derecho garantizado también por la Convención.

A continuación la obra se dedica al estudio de las garantías jurídicas en materia civil y penal, así como el derecho a un proceso justo. Se constatan algunas deficiencias, pero en conjunto se aprecia un sentimiento optimista y positivo acerca de la eficacia de los instrumentos internacionales que proporcionan en estas materias un nivel elevado de garantías procesales. Las deficiencias se van corrigiendo con la evolución del Derecho, como lo demuestra la entrada en vigor del protocolo nº 11 del Convenio Europeo de Derechos Humanos y la instauración de una Corte única, con lo que, entre otros objetivos, se consigue acortar la larga duración de los procesos.

En la siguiente ponencia, *La Protección de los Derechos de los Ciudadanos Europeos, Jurisprudencia reciente del Tribunal de Justicia*, se señala el inicio de la fase de madurez del Tribunal. Ahora le compete completar la construcción del orden jurídico ya existente y perfeccionarlo mediante una mayor protección de los derechos de los ciudadanos.

La tercera parte de la obra está dedicada a temas como los aspectos penales de la actividad turística, la tercera edad en Europa y la experiencia en los establecimientos geriátricos, así como otros aspectos del sistema de seguridad social en su evolución histórica.

La cuarta parte analiza la cuestión siguiente: ¿El Derecho de propiedad es un derecho fundamental en el sentido del Convenio Europeo de Derechos Humanos? Se afirma su existencia tal y como lo recoge el protocolo nº 1 de la Convención y numerosos pronunciamientos del Tribunal. Pero este interés individual está subordinado al interés general, de tal modo que pierde parte de sus aspectos individualistas.

La exposición sobre *La Evolución reciente de la Propiedad Industrial y el Derecho de Autor* resalta la progresiva integración de la propiedad intelectual en el Derecho privado y en el Derecho de la competencia así como el fortalecimiento que ha adquirido su protección a nivel internacional, por ser factor decisivo no sólo del desarrollo nacional sino también del mundial. Se plantea una nueva perspectiva jurídica pero todavía sin soluciones concretas, un nuevo reto para el proyecto Europeo.

En relación con la *Propiedad intelectual como Derecho fundamental* se delimita el ámbito del estudio a la propiedad intelectual como derecho fundamental, en casos de nuevas creaciones. Se aboga por introducir un sistema normativo específico, ya que la propiedad intelectual forma parte del desarrollo de la personalidad y de la libertad de iniciativa económica.

La quinta parte de la obra está dedicada al estudio del medio ambiente como derecho fundamental en Europa. En primer lugar trata la calidad de vida como manifestación del derecho a la vida privada en la jurisprudencia de

TEDH. Desde que surge una preocupación por la calidad de vida, la conservación del medio ambiente constituye un objetivo fundamental, hasta el punto de considerar que el ámbito del medio ambiente representa el marco indispensable para el mantenimiento y la mejora de la calidad de vida. Este objetivo ha pasado de ser una mera aspiración colectiva a convertirse en valor jurídico, incluso en principio constitucional, inspirador de la legislación positiva, confirmada por la práctica judicial y presente en toda actuación de los poderes públicos. El estudio de distintos casos llevados ante el TEDH revela que la relación medio ambiente e intimidad no es extravagante, ya que sitúa al individuo en las condiciones necesarias para el desarrollo de su persona dentro un entorno adecuado.

El secretario de la Comisión Europea de Derechos Humanos se enfrenta a los derechos y deberes en materia de medio ambiente según el Convenio Europeo de Derechos Humanos. Una vez aclarado el carácter de derecho fundamental del medio ambiente, por su íntima relación con la vida privada de las personas, estudia las garantías procesales que ofrece la Convención para su salvaguarda. Resulta interesante la confrontación de la protección del medio ambiente y su límite con el ejercicio de los derechos y libertades individuales.

También se aborda el tema sobre el medio ambiente y los elementos de derecho penal en la legislación europea. Se lleva a cabo un estudio comparando la protección otorgada al medio ambiente en los distintos códigos penales de Europa. Concluye con la convicción de una urgente necesidad de unificar las legislaciones para que la protección sea real y efectiva.

Acaba esta parte con una ponencia sobre el ciudadano europeo y el derecho a un ambiente sano.

En la clausura del congreso se plantean cuestiones relativas a la nueva situación y evolución de los derechos Humanos con el nuevo Tribunal Europeo de Derechos Humanos. Recoge la preocupación de los asistentes en el progreso y efectividad del control judicial de los derechos humanos. Superada la concepción formalista de los derechos y conscientes de su aplicabilidad en todos los aspectos de la vida, quedan resquicios de escepticismo o cierto pesimismo hacia el futuro. La sociedad actual ha dado un paso adelante en la protección radical de los derechos, protección fundamentada en la dignidad del hombre y en el principio de igualdad, como manifestación de una voluntad política de defender estos valores. Pero era necesario el cambio que ha experimentado el Tribunal Europeo de Derechos Humanos con el nuevo Protocolo 11. No obstante todavía quedan interrogantes abiertos como el papel de los desarrollos jurisprudenciales conseguidos hasta el momento y el grado de democratización y justicia del pretendido arreglo amistoso. La necesidad de control de las decisiones del Tribunal se efectúa a través del principio de re-examen de los fallos, pero no se implanta por igual a lo largo de todo el proceso. El hecho de que tan solo se pueda revisar sentencias pero no la inadmisión de las demandas actúa claramente en detrimento del individuo, del nuevo individuo del protocolo 11, a quien en principio se pretende proteger.

Se puede afirmar que se ha avanzado en la protección de los Derechos Humanos pero que todavía no se ha alcanzado el objetivo al que se debería llegar, para conseguir el respeto hacia el individuo de una forma absolutamente radical.

La obra se completa con una lista cronológica de las sentencias y decisiones del Tribunal Europeo de Derechos humanos hasta el momento de la entrada en vigor del nuevo Protocolo 11.

Para finalizar sería conveniente resaltar que los nuevos aspectos de los derechos humanos en Europa ponen de relieve la importancia del tema en un mundo en cambio y constituyen, indudablemente, una contribución valiosa a la hora de afrontar los problemas de su protección, para que ésta sea realmente eficaz y no sólo formal.

M^a Eugenia LÓPEZ-JACOISTE
Universidad de Navarra

Las Naciones Unidas a final de siglo: retos y líneas de acción, Antonio Blanc Altemir (Editor), Asociación para las Naciones Unidas en España, Barcelona, 1998, 172 pp.

En el presente libro se recoge un total de nueve aportaciones que en gran parte se corresponden con las intervenciones desarrolladas a lo largo del ciclo titulado igual que el presente trabajo, que tuvo lugar entre los días 23 de octubre a 12 de noviembre y en donde se analizaron los aspectos más relevantes de las Naciones Unidas en el contexto de la sociedad internacional contemporánea.

A lo largo de 172 páginas varios autores no sólo ofrecen su particular visión sobre determinados aspectos y actividades de las Naciones Unidas, sino que también realizan una valoración de futuro sobre la organización a la luz del tan cercano nuevo milenio. Las diferentes aportaciones han sido elaboradas por especialistas en la materia, pero con la particularidad de que atendiendo a sus profesiones

—profesores universitarios, embajadores, profesionales del Derecho, miembros de ONGs, etc.— ofrecen una visión tanto académica como práctica y divulgativa de la realidad en que se circunscribe la Organización. Así pues, se ofrece una imagen de las Naciones Unidas en la que, además de examinar y discutir los temas que figuran en el orden del día de sus órganos, sirve como foro de encuentro y contacto para mantener relaciones corteses e incluso amistosas con aquellos países con los que no se tienen relaciones diplomáticas, habida cuenta de que se trata de seres humanos que desempeñan su labor de acuerdo con las instrucciones que reciben.

En las diferentes páginas, iniciadas con la propuesta de unos elementos para la reflexión sobre el papel de las Naciones Unidas a final de siglo (Dr. Antonio Blanc Altemir, págs. 9 a 36), se tratan temas tan actuales como el mantenimiento de la paz y la seguridad internacional (Sr. Jaime de Piniés, págs. 39 a 48); la protección internacional de los Derechos Humanos (Sr. Anton Cañellas, págs. 67 a 77); la cooperación internacional (Dr. Ramón Paniagua Redondo, págs. 81 a 92); la cooperación para el desarrollo (Dr. Rafael Grasa, págs. 95 a 120); las Asociaciones para las Naciones Unidas como vehículos transmisores del espíritu de la Carta (Sr. Frances Casares, págs. 135 a 147); la erradicación de la pobreza (Sr. Carlos Jiménez, págs. 123 a 132); y la reforma de la Carta de las Naciones Unidas (Dr. Romualdo Bermejo, págs. 151 a 172).

Desde una perspectiva global del trabajo, la idea sobre la que gira el mismo es la necesidad que tienen las Naciones Unidas de adaptarse a las nuevas realidades y circunstancias de este momento y establecer las líneas de acción para el próximo siglo, pues los retos que tiene actualmente la